

UNA PRIMAVERA SIN IGUAL

A SPRING UN-EQUALLED

Enviado: 24/02/2015

Aceptado: 15/04/2016

*María Pía Sosa Walder*¹

Resumen

La baja calidad de la educación paraguaya y los hechos de corrupción en la Universidad Nacional de Asunción denunciados en distintos medios de comunicación, coincidieron con la marcha de estudiantes secundarios, quienes reclamaron, con un alto nivel de aceptación ciudadana, el aumento de presupuesto destinado a la educación. Estos reclamos acabaron en una masiva movilización estudiantil secundaria y universitaria, denominada Unanotecalles, la cual es la continuidad de las históricas luchas estudiantiles. El objetivo de este trabajo bibliográfico y hemerográfico se centra en, primeramente, realizar un breve recorrido histórico del movimiento estudiantil paraguayo, y otro, en contextualizar el fenómeno Unanotecalles, a partir de una lectura en clave del nuevo movimiento social.

Palabras clave

Unanotecalles - movimiento estudiantil - nuevo movimiento social.

Abstract

The poor quality of Paraguayan education and acts of corruption at the National University of Asuncion reported in several media, was also occurring at the same time as the march of high school students who demanded, with a high level of public acceptance, an increased budget for education. These claims were transformed into a student movement called Unanotecalles, which is the continuity of the long-lived student claims. The objective of this bibliographic and hemerographic work aims to, firstly, go through a brief historical overview

1 Estudiante de Sociología y Ciencias Políticas. Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción. Contacto: pia.sosa.walder@gmail.com

of the Paraguayan student movement, and also, to contextualize the phenomenon of Unanotecalles, from the perspective of the new social movements.

Key words:

unanotecalles - student movement - new social movement.

1. Introducción:

Durante los últimos meses del 2015, el gobierno de Horacio Cartes ha padecido una serie de movilizaciones sociales por parte de varios sectores del país. Trabajadores de transportes públicos, arroceros, cooperativistas, bañadenses, indígenas, docentes privados, comunidades LGTB y funcionarios públicos son algunos de los diversos protagonistas de marchas y protestas que manifestaron el descontento con el Estado. Pero no se puede dejar de lado a los actores más trascendentes de estos últimos tiempos: los estudiantes universitarios paraguayos. Junto con los estudiantes secundarios, fueron los principales propulsores de la “primavera estudiantil”, originada en el mes septiembre del 2015.

Así es como, por un lado, el 18 de septiembre de 2015 los alumnos de colegios privados y públicos marcharon para reclamar una mejor distribución de kits escolares, capacitación docente, mejora de la infraestructura edilicia y boleto estudiantil para alumnos de colegios privados. También reivindicaron una mejor alimentación en los colegios públicos, mejora en la administración de los fondos destinados a educación y un aumento del 7% del porcentaje del PIB destinado a educación, que actualmente no sobrepasa el 4%.

La iniciativa de los secundarios, inspiró a los estudiantes universitarios a levantarse en contra de los reiterados actos de corrupción existentes en la Universidad Nacional de Asunción, hechos que fueron denunciados por investigaciones llevadas a cabo mediante un conocido medio de comunicación.

Tal movilización, sin embargo, no supone un hecho aislado y meramente espontáneo. Los movimientos estudiantiles desempeñaron un rol sumamente importante en la historia paraguaya, y aún lo siguen haciendo. Por ello resultó importante realizar un breve recorrido histórico, teniendo en cuenta el contexto en el cual se originaron tales organizaciones, ya que las reivindicaciones y la identidad colectiva que estos suponen, no necesariamente son cuestiones novedosas, sino que más bien son luchas que continúan.

El protagonismo obtenido el pasado septiembre por los jóvenes estudiantes paraguayos cobra fuerza en este artículo en se demuestran las distintas acciones que realizaron durante el suceso Unanotecalles. Asimismo, se tuvo en cuenta el contexto en el cual ocurrió dicho proceso y como influyó este aspecto en tal fenómeno.

2. Contexto

Fueron varios los factores determinantes para que se den los acontecimientos para tal movilización universitaria. Por un lado, está la disputa entre

Horacio Cartes y Juan Carlos “Kalé” Galaverna, una pelea interna dentro del Partido Colorado que terminó alcanzando al “ahijado” de Kalé, el entonces Rector Froilán Peralta Torres. Por otro lado, la ley de transparencia a entidades públicas y las investigaciones realizadas por un conocido medio de prensa suscitaron indignación ante los ciudadanos, especialmente en los jóvenes. Por último, las movilizaciones llevadas a cabo por los estudiantes secundarios, que animaron a los universitarios a pronunciarse.

Podemos afirmar que este tipo de movilizaciones cae dentro de la categoría de Nuevos Movimientos Sociales, y la novedad no se encuentra en el sujeto, sino en el análisis de estas formas de organización. El punto clave en todo esto radica en que estas formas, cualquiera que fuese su nivel de organización, hicieron posible que en el interior de estos grupos y colectividades, se consiguiera algún grado de solidaridad interna, se generaran conflictos con los adversarios y se cuestionaran los límites del sistema. Esta dinámica permite a la mayor parte de sociólogos tales como Alberto Melucci, Claus Offe y Alain Touraine afirmar que los movimientos sociales han tenido un papel primordial en la constitución del mundo moderno.

Pero para comprender lo que ocurrió, y sigue ocurriendo en la Universidad Nacional de Asunción (UNA) con el fenómeno “UNA no te calles”, es menester ahondar en la historia de los jóvenes estudiantes organizados y remontarse 60 años atrás.

3. Rebeldes con causa

Cuando el general Alfredo Stroessner llega a la presidencia en 1954 debido a un golpe militar en contra del gobierno de Federico Chávez, los minoritarios grupos opositores consistían en jóvenes comunistas y febreristas, entre los cuales se encontraban dirigentes estudiantiles. Siendo el año 1969, los estudiantes una vez más se manifiestan en contra de Rockefeller, quien venía al Paraguay en representación del presidente norteamericano Richard Nixon, buscando entablar relaciones con el gobierno de Stroessner. La presencia del empresario generó una serie de levantamientos que expresaron el desagrado de la ciudadanía, donde los secundarios y universitarios tomaron las calles, paralizaron actividades y se enfrentaron abiertamente con la policía. Fueron el punto de interés principal de la dictadura stronista, quien estaba dispuesto a acabar con tal insurrección juvenil.

Por consiguiente, los centros de estudiantes y universidades fueron fuertemente controlados por el régimen autoritario. Debido a esto, un sector de jóvenes estudiantes que se negaron a ser subyugados por la dictadura, se organizaron y formaron el Movimiento Independiente (MI). Si bien el MI tuvo me-

morables conquistas, en 1977 la mayoría de sus dirigentes fueron apresados, torturados y exiliados, poniendo fin a su existencia.

En otro intento de luchar contra las injusticias del régimen, en 1987, se crea la Federación de Estudiantes Universitarios del Paraguay (FEUP), donde sus principales reivindicaciones consistían en la defensa de la autonomía gremial, tanto ante el gobierno y al Partido Colorado, la lucha por una participación efectiva en los procesos de decisión en el interior de la Universidad; la promoción de la libertad ideológica en la educación, para así lograr una real democratización de la Universidad y la sociedad; y por último, el respeto a la autonomía universitaria y la no injerencia de los partidos o de la Iglesia en la conformación de las propuestas estudiantiles.

Según autores como Sydney Tarrow, estos rasgos son característicos de los Nuevos Movimientos Sociales, quienes funcionan siendo agentes sociales “reflexivos” que generaron identidades colectivas y fueron capaces, cada vez más, de poner en marcha campañas consistentes, organizadas e incluso nacionales, en nombre de los distintos grupos en conflicto.

Durante los años 90, la experiencia de los jóvenes secundarios adquiere protagonismo cuando se conforma la Federación de Estudiantes Secundarios (FES) y el Movimiento de Organización Secundaria (MOS) siendo el principal motivo, la adquisición del boleto estudiantil. En octubre de 1999, representantes de 12 colegios secundarios se reunieron y dieron origen al Movimiento por la Obtención del Boleto Estudiantil (MOBE). Finalmente, tras la transformación de los anteriores movimientos estudiantiles nace la Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (FENAES), vigente hasta hoy en día.

4. El gran retorno

El proceso vivido este año comenzó con las sentatas organizadas por los estudiantes secundarios en los distintos colegios del país, una *acción colectiva* que contiene un bagaje histórico que simboliza la *lucha* de los jóvenes. Dicha acción culminaría en la ya trascendente Marcha Nacional de los Colegios Públicos y Privados (MNCPP) realizada el pasado 18 de setiembre, donde aproximadamente 12.000 jóvenes marcharon hasta el Congreso, reclamando una educación de calidad.

Mientras los jóvenes secundarios se organizaban para marchar por sus reivindicaciones, paralelamente, en la Universidad Nacional de Asunción (UNA) se denunciaban una serie de casos de corrupción, donde la mayoría de estos giraba en torno al Rector de entonces, Froilán Peralta Torres. Gracias a investigaciones realizadas por un medio reconocido de prensa, quedaron al des-

cubierto irregularidades que indignaron a los estudiantes universitarios. Más de 200 alumnos de distintas Facultades de la UNA, iniciaron una marcha y caravana con carteles en el Campus de San Lorenzo, desde la sede de Ciencias Agrarias, pasando por Ciencias Exactas, Politécnica, Química y Veterinaria, hasta culminar con un acto frente al edificio del Rectorado.

Allí se exhibieron los primeros carteles con un “hashtag” que pronto se volvería viral y se haría histórico: #UNAnotecalles.

Las movilizaciones que los estudiantes universitarios lograron fue producto de una coyuntura que condicionó y propició el despertar del estudiantado. Así es como vuelve a emerger un Nuevo Movimiento Social de carácter estudiantil.

Si bien, el despertar fue de manera casi espontánea, en torno a un objetivo específico inmediato como lo era la renuncia del Rector Froilán Peralta, los estudiantes universitarios se encontraban preparados para responder y sostener dicha acción. Contaban con varias organizaciones independientes, críticas y democráticas, como el Centro de Estudiantes de Arquitectura, de Sociología y Política, Ingeniería y Ciencias Agrarias, rasgos que posibilitaron aun mayor aceptación de la ciudadanía y confianza en la movilización.

En lo que respecta a los actores de esta clase de movilizaciones, de acuerdo con el autor Clauss Offe, lo que más llama la atención es que en su auto identificación no se refieren al código político establecido (izquierda/derecha, liberal/conservador) ni a los códigos socioeconómicos parcialmente correspondientes tales como clase obrera/clase media, pobre/adinerado, población rural/urbana. Así mismo, se observan que las tácticas de las manifestaciones y de otras formas de acción requieren, en este caso, la presencia de grandes masas de gente. Estas tácticas de protesta tratan de movilizar la opinión pública, como ocurrió efectivamente ante la ciudadanía paraguaya, y de atraer su atención con métodos legales, aunque no convencionales, como lo fue el uso de carteles coloridos con frases pegadizas, poemas, canticos y bailes.

Más aun, las tácticas y las reivindicaciones de la protesta indican que “el grupo de actores movilizado (real o potencialmente) se conciben a sí mismo como una alianza de veto, *ad hoc*, y a menudo monotemática (más que como un grupo integrado organizativamente y ni siquiera ideológicamente), que deja un amplio espacio para una amplia diversidad de legitimaciones y creencias entre los que protestan” (Offe, 1997).

5. La lucha continúa

Se puede decir que el fenómeno #UNAnotecalles, se ajusta a lo que Offe plantea respecto a los NMS, en donde cada reivindicación que los estudiantes poseen es más bien un principio y no algo negociable e intercambiable. Tal es el caso de la vigilia y la toma simbólica del edificio del Rectorado, donde finalmente lograron la renuncia del rector Peralta, con su imputación y el de otras doce personas por parte de la Fiscalía.

Aunque es verdad que los jóvenes universitarios han obtenido conquistas significativas, la lucha aun no se da por terminada. Los estudiantes solicitaron autonomía para realizar una verdadera reforma universitaria, pero con el Consejo Nacional de Educación Superior (CONES) como interventor implicaba un congelamiento a todo el proceso que se viene llevando adelante. El argumento de la intervención es que en el funcionamiento de la institución han existido irregularidades tanto en la administración de la universidad como en la conducción política del gobierno. Sin embargo, el camino a la normalización institucional ya había sido abordado por los estudiantes dando los primeros pasos a resoluciones de los conflictos, problemas e irregularidades existentes. Por ende, no quedaba claro el porqué de la intervención en vez de un acompañamiento al proceso. ¿Y quién podría culpar a los estudiantes, y a la ciudadanía, al desconfiar de tales instituciones, si han demostrado ser nidos de corrupción y prebenda?

6. Consideraciones finales

La gesta juvenil despertó la admiración y la simpatía de amplios y diversos sectores de la sociedad paraguaya. Las marchas, las sentatas simbólicas, las asambleas, las intervenciones y las movilizaciones de protesta revelaron a un grupo de dirigentes y manifestantes juveniles con mucha madurez cívica, con acciones firmes, pero no violentas.

El fenómeno resulta ser Unanotecalles un síntoma positivo ante las diversas situaciones de corrupción e impunidad existentes en el país. Queda claro que la participación de los jóvenes supone un excelente ejemplo de ciudadanos críticos, que buscan ser parte de las soluciones, dispuestos a defender y reclamar sus derechos y posicionarse ante las injusticias.

Por donde se lo mire a este proceso, la lección es la misma: vamos dando los primeros pasos hacia UNA nueva realidad para el Paraguay.

Referencias Bibliográficas

Arditti, Benjamín & Rodríguez, José Carlos. 1987. La sociedad contra el Estado. Movimientos sociales y recuperación democrática en el Paraguay. Asunción.

Colman, Andrés. 2015. Corrupcion en la UNA, Ultima Hora, 29 de septiembre. Asuncion.

De Souza Santos, Boaventura. 2001. Los nuevos movimientos sociales, un debate. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/osal/20110210072436/8debates.pdf>

Escobar, Margarita. 2012. La participación ciudadana en Paraguay. Análisis a partir de la transición democrática.

Flecha, Victor & Martini, Carlos. 1998. El contexto. Autoritarismo y transición (531-570). En Realidad social del Paraguay. Asunción: CIDSEP.

Lacarruba, María José. 2015. Una agitada primavera, El Independiente, 01 de Octubre. Asunción: El Independiente.

Melucci, Alberto. 1999. Acción Colectiva, Vida Cotidiana y Democracia. México D.F: El Colegio.

Offe, Clauss.1996. Partidos Políticos y nuevos movimientos sociales. Madrid: Sistema.

Palau, Marielle & Ortiz, Arístides. 2005. Movimientos Sociales y expresión política. Asunción: BASE-IS.

Tarrow, Sydney. 1997. El poder en movimiento. Madrid: Alianza.

Touraine, Alain. 1987. El regreso del actor. Buenos Aires: Eudeba.

